

Londoño Zapata, O. I. (coordinador) (2025). *Enfoques latinoamericanos de análisis del discurso*. Volumen I. Buenos Aires: Biblos. ISBN 978-987-814-363-7

Facundo E. Romero
Universidad de Buenos Aires (Argentina)
facundoeromero@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-1354-3189>

RECIBIDO: 05/07/2025
ACEPTADO: 10/08/2025

La construcción de conocimiento en el ámbito latinoamericano siempre implica grandes desafíos, ya sea por las dificultades económicas propias del trabajo en universidades en países con menor desarrollo económico, por la inestabilidad política que muchas veces incide en las políticas científicas y por la posición subordinada en relación con los países centrales en el ámbito académico. Asimismo, en el ámbito científico es una tendencia habitual la reproducción de teorías y metodologías elaboradas en el norte global, que adquieren legitimidad por su proveniencia desde esos centros de poder económico y cultural. A pesar de las dificultades enumeradas, el análisis del discurso es un campo disciplinar que en América Latina cuenta con una gran diversidad de enfoques propios y cuyos investigadores se han esforzado por atender las necesidades de sus países y construir lazos de cooperación a lo largo del tiempo. Si bien en diálogo con las teorías europeas y estadounidenses, los aportes presentados en *Enfoques latinoamericanos de análisis del discurso. Volumen I* revisten gran originalidad y un grado alto de reformulación teórica en función de problemas y preocupaciones sociales propias.

El libro coordinado por Oscar Iván Londoño Zapata cuenta con un prólogo, un prefacio y veinte capítulos, de los que el primero funciona a su vez como introducción y comentario crítico por parte del coordinador. El prólogo y el prefacio, escritos por Teun Van Dijk y Patrick Charaudeau respectivamente, muestran el reconocimiento de investigadores europeos que son referencias de muchos de los trabajos para con el ámbito del análisis del discurso latinoamericano. Van Dijk destaca la interdisciplinariedad que caracteriza a los estudios del discurso en América Latina y también pone en valor la importancia del trabajo de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) para el desarrollo del campo, con su rol en la promoción de la interacción entre investigadoras e investigadores. En este aspecto, el autor del prólogo pone de relieve la cantidad, calidad y diversidad de la investigación en el ámbito latinoamericano, que no tiene un correlato en Estados Unidos y Europa, donde los académicos del campo disciplinar están más limitados por sus lenguas, teorías y datos. Destaca así la variedad de enfoques y los muchos campos de la discursividad que aparecen representados en el volumen. Por su parte, Charaudeau en el prefacio señala como rasgo cultural latinoamericano una sensibilidad por el lenguaje del otro. En relación con la historia de migración y colonial de los países de América Latina, el investigador francés observa que la cuestión del lenguaje aparece para estas sociedades como una evidencia. En relación con el contenido del libro, pondera positivamente que los enfoques constituyen un *crisol* en el que aparecen los diferentes aspectos posibles del análisis del discurso en la región y su coexistencia, diálogo y discusión acordes al espíritu científico. Además, valora especialmente en

los diferentes aportes a la disciplina en América latina la cuestión del compromiso y de la crítica, conceptos en torno a los que realiza una breve síntesis teórica.

En su capítulo, Londoño Zapata (Universidad del Tolima, Colombia) se propone reflexionar sobre la relación entre crítica y análisis del discurso revisando las diferentes perspectivas tal como se conformaron en los ámbitos francófono y anglófono, que fueron luego retomadas y reconfiguradas en el ámbito latinoamericano. Para eso, retoma la distinción de Maingueneau (2012) entre una perspectiva minimalista, que considera al análisis del discurso un campo sin orientación crítica, y una maximalista, que le atribuye una fuerza crítica constitutiva. A partir de la revisión, el autor de este capítulo propone una tercera, que denomina pluralista, que concibe al análisis del discurso como constitutivamente crítico, pero no vinculado exclusivamente al marxismo, sino que reconoce un carácter multiacentuado de la crítica. En cuanto a la perspectiva minimalista, revisa algunas perspectivas de la corriente anglófona cuyos métodos se centran exclusivamente en las formas lingüísticas y a ello le oponen el análisis crítico del discurso. Esta última perspectiva acentúa el compromiso político del investigador al explicitar su orientación crítica y el interés por la relación entre lenguaje y poder. La perspectiva maximalista concibe al análisis del discurso como portador de una fuerza crítica intrínseca. Se vincula en particular a la corriente francófona y a su origen en el cruce entre lingüística, historia y psicoanálisis con una fuerte base en la teoría materialista de la ideología. Por último, la perspectiva pluralista propuesta por Londoño Zapata propone considerar la dimensión crítica constitutiva del análisis del discurso no circumscripita únicamente a perspectivas marxistas. En ese sentido, entiende que la crítica no está solo vinculada con el compromiso social, sino también con los datos, la imparcialidad, la desacralización y la integración.

En el capítulo siguiente, Adriana Bolívar (Universidad Central de Venezuela) expone el método de Análisis Interaccional del Discurso (AID). La autora revisa su recorrido teórico, que atraviesa la lingüística, el análisis de la interacción y los estudios críticos del discurso. Según Bolívar, su recorrido la llevó de la preocupación por entender la dinámica de los textos a considerarlos en relación con las personas y grupos como actores sociales. En ese trayecto registra el pasaje de la monodisciplinariedad de la lingüística a la multidisciplinariedad del análisis del discurso. Una primera sección del capítulo está dedicada a la presentación del marco teórico del Análisis Interaccional del Discurso. La autora se sitúa a sí misma en un primer momento en los métodos de lingüística neofirthiana, la lingüística sistémico-funcional y la lingüística de corpus. Más adelante, reconoce que la problemática de la interacción en el discurso en sociedad la llevó a la lingüística crítica, el análisis crítico del discurso y la escuela crítica del discurso, con el objetivo de explicar cambios en el diálogo académico y el diálogo político. En ese sentido, Bolívar explica que su método integra aportes de la lingüística, el análisis de la conversación, la sociopragmática y la historia, que a su vez se enriquecen, según el objeto de estudio elegido, con conceptos de la ciencia política, las ciencias de la comunicación y la semiótica. En ese apartado conceptual, Bolívar despliega los conceptos de diálogo, texto, evolución y cambio que son una referencia general en el AID. A continuación, realiza una sistematización de los procedimientos analíticos involucrados en esta perspectiva. En otra sección del capítulo, la revisión de este enfoque compara el AID con otras perspectivas críticas europeas y latinoamericanas, en particular las de Van Dijk (2001), Fairclough (1992; 2001; 2003), Wodak (2001; 2011) y Pardo (2011). En relación con ellas plantea puntos de contacto y diferencias. Otro apartado está dedicado a ejemplificar el funcionamiento del método en relación con la multimodalidad a partir del análisis de dos memes que tematizan la xenofobia en redes sociales. Allí identifica las dinámicas a partir de las que funcionan el poder y la resis-

cia. A modo de cierre, Bolívar destaca la importancia de comparar su enfoque con las perspectivas elaboradas en el marco institucional europeo y con las de América Latina, tanto por los aportes en la puesta en relación de resultados empíricos como para la profundización de la discusión teórica entre colegas de un mismo ámbito.

En el tercer capítulo, titulado *Hablar en los Andes, para una poética de la oralidad*, Alexandra Álvarez Muro (Universidad de los Andes, Venezuela) presenta su concepción del análisis del discurso basada en la etnografía y orientada al trabajo con corpus orales en la región andina de Venezuela. Su idea central es que el análisis debe situarse en el punto de vista del hablante y de su entorno para reponer sus modos de pensar, sentir, hablar y construir textos. Afirma que su enfoque es una extensión del método de la etnopoética, término planteado por el poeta Rothenberg (1985) y adaptado para la etnografía por Tedlock y Hymes (1981). Siguiendo a este último, considera que la transcripción en prosa de mitos orales deja fuera estructuras poéticas propias de la oralidad. También retoma los conceptos de *emic* y *etic* de Pike (1967) para diferenciar entre la significación desde el punto de vista de determinada cultura (*emic*) y no por fuera de ella (*etic*). El capítulo también incorpora al recorrido teórico-metodológico la trayectoria personal: debido a su estadía en los Andes surgió el interés por las estructuras poéticas de las hablas de su población y de allí la constatación de que el estudio de la oralidad no podía utilizar los mismos métodos que la escritura. En un primer momento, Álvarez repone conceptualmente qué implica hacer una poética del habla cotidiana, mostrando su oposición al estudio de textos escritos. En un segundo momento, la autora se enfoca en las metodologías utilizadas en diferentes investigaciones llevadas a lo largo del tiempo y en los objetos con los que trabajó en el habla andina venezolana, que incluyen cuestiones de cortesía y descortesía, textos políticos y textos coloniales transcritos. En esta sección sintetiza las principales etapas de su método. Por último, hace un balance de lo hecho hasta el momento en lo que respecta a la relación entre estructuras verbales orales y cultura andina, y considera lo que podría hacerse en adelante: la posible extensión de este enfoque de trabajo a otros ámbitos.

En *Idadismo, sexismo e representacao semiótica: enfoques analíticos*, Carmen Rosa Caldas-Coulthard (Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil; Universidad de Birmingham, Inglaterra) se inscribe en los estudios multimodales y semióticos para estudiar de modo crítico la discriminación, la exclusión y la injusticia vinculada a la edad en intersección con el género. La autora concibe al lenguaje y los recursos semióticos como práctica social y parte de constatar una falta de estudios que incorporen la intersección entre discurso y edad. Con ese fin, busca identificar estereotipos relacionados con la edad y a su vez cuestiones relacionadas al cruce entre género y edad, sexismo y edadismo. En el capítulo estudia representaciones multimodales de la edad en relatos de medios y textos institucionales a través de los lentes del análisis crítico y multimodal del discurso. La investigación que presenta en el capítulo toma en consideración imágenes de internet, corpus textuales de medios de comunicación y entrevistas, con el análisis visual, el análisis multimodal, el análisis textual y la etnografía como cuatro grandes ejes. Una sección del capítulo se dedica a historizar el concepto de multimodalidad, desde su surgimiento en la psicología de la percepción hasta la lingüística y el análisis del discurso. A continuación, la autora también recupera los conceptos de edadismo, discriminación basada en la edad, y envejecimiento con su conceptualización centrada en la biología. En un primer análisis que presenta, toma representaciones de mujeres en imágenes y textos que reproducen estereotipos de género y edad y que por lo tanto contribuyen a la invisibilización, banalización y ridiculización de esos grupos sociales. Su hipótesis es que los discursos procedimentales o descriptivos de estilo de vida legitiman preconceptos contemporáneos contra las mujeres más viejas. Los recursos lingüísticos y la recontextualización

de las imágenes aparecen según la autora como formas de evaluación negativas sobre la vejez. En otra sección del análisis, a partir de un corpus etnográfico observa actitudes positivas en mujeres de entre 50 y 70 años en relación con esa etapa de la vida. Esto muestra la posible resistencia al preconceito a partir de la construcción de una narrativa alternativa. Como cierre, enfatiza que su enfoque se propone concientizar sobre las injusticias que implica el preconceito etario.

El capítulo número cinco del volumen, de autoría de Elvira Narvaja de Arnoux (Universidad de Buenos Aires, Argentina), recupera la trayectoria de la autora en sus idas y venidas entre países, problemas de investigación y desarrollos teórico-metodológicos. Titulado *El análisis del discurso en el marco de la glotopolítica*, el capítulo dedica tres apartados sucesivos a tratar la historia de la constitución del Análisis del Discurso como campo, la relación de este con las prácticas docentes de la autora y la relación con la glotopolítica como dimensión semiótica de los procesos. El enfoque desarrollado despliega las posibilidades de este enfoque en relación con materiales diversos y en el cruce de metodologías variadas según los problemas de investigación planteados. El primer apartado trata las instancias iniciales de la trayectoria de la autora, en relación con los conceptos teóricos de la disciplina novedosos en los años 1960 y 70. A su vez, también destaca intereses desarrollados en esos años y retomados posteriormente como las materialidades discursivas audiovisuales, la unión latinoamericana en relación con las políticas lingüísticas y las memorias discursivas. Esto se repone en relación con la trayectoria de la autora en el país y durante estancias en el exterior, y el contacto que esto implicó con diferentes enfoques teóricos como el estructuralismo, el análisis del discurso francófono, el marxismo y el psicoanálisis. El segundo apartado repone la relación de la práctica del análisis del discurso con la tarea docente, enmarcada en la apertura democrática en la Argentina y el dictado de la materia semiología en la Universidad de Buenos Aires a partir de 1985. Esto muestra la dimensión ligada al trabajo en equipos de docencia e investigación y la constitución del análisis del discurso como campo más que como disciplina a partir de un conjunto de perspectivas sobre la discursividad. A su vez, pone en relación el análisis del discurso con las prácticas de lectura y escritura en el marco de espacios docentes y de investigación en grado y posgrado. El último apartado aborda el modo en que muchos de sus trabajos fueron ubicándose en el marco de la glotopolítica, es decir de las actitudes de la sociedad hacia el lenguaje y las formas de acción política sobre este. Allí trata específicamente un conjunto de investigaciones que abordan problemas diversos: los textos que regulan las discursividades y los efectos políticos de las transformaciones de las tecnologías de la palabra. A modo de síntesis, este último apartado del capítulo revisa la construcción de corpus según problemas de investigación y la productividad de conceptos y estrategias de análisis como los acontecimientos, series y escenas glotopolíticas, la construcción de objetos discursivos y la reformulación interdiscursiva. Como reflexión final, Arnoux enfatiza su preocupación por lograr que el análisis del discurso contribuya a los saberes sobre procesos y acontecimientos sociales, junto con la consideración sobre cómo las categorías teóricas y metodológicas de su enfoque surgen a partir de los problemas planteados.

El capítulo de Irma Chumaceiro Arreaza (Universidad Central de Venezuela), titulado *El poema como discurso: una mirada desde la pragmática de la comunicación literaria al texto El Inocente, de Eugenio Montero* aúna conceptos de la lingüística, la pragmática y la literatura en un acercamiento interdisciplinario a los textos poéticos. El enfoque propuesto por la autora se propone comprender el poema en su doble naturaleza: como acto lingüístico comunicativo y como hecho estético. El capítulo se dedica, por un lado, a presentar conceptos básicos sobre el texto literario y específicamente el texto poético como tipo y, por otro, expone un modelo de análisis que tiene por objetivo guiar y enriquecer la lectura. En relación con esto último, Chuma-

ceiro considera que la lectura intuitiva del lector común y la lectura analítica desarrollada en su trabajo son complementarias, en tanto ambos constituyen procesos de recreación discursiva. Los primeros apartados se dedican entonces a la caracterización del texto literario en su materialidad lingüística, su rol de mediación en la interacción entre autor y lector, su función vinculada a la movilización sensible, sus modos de significación vinculados a la reconstrucción del sentido y su funcionamiento en tanto acto de habla. En ese sentido, la autora recoge las contribuciones más significativas de otros autores y los debates al respecto. La segunda parte presenta un modelo de lectura que integra el análisis textual lingüístico-semántico y la pragmática de la comunicación literaria. De esa manera, combina el interés por los elementos que hacen posible la comprensión del texto poético a partir de su materialidad y su estructura con su estudio en función del acto comunicativo. A partir de los conceptos desplegados, Chumaceiro estudia el poema mencionado en el título del capítulo a partir de una contextualización del poema en relación con la historia, el análisis de su estructura, las formas de interacción entre hablante y destinatario y un conjunto de recursos sintáctico-gramaticales y léxico semánticos que encuentra relevantes. En cuanto a su dimensión pragmática, se centra en sus recursos estilísticos y retóricos, vinculados a su funcionamiento como acto de habla que busca un efecto en el destinatario.

A partir de la metáfora del paisaje, Juan Marcelo Columba Fernández (Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia) propone un modelo de práctica de análisis discursivo a partir del que aborda los discursos políticos presidenciales en Bolivia. Titulado *Apuntes para una lectura del paisaje discursivo*, el capítulo busca comprender las prácticas lingüísticas sociohistóricamente situadas, como formaciones procedentes de una geografía determinada. Esta forma de pensar el discurso como geografía implica considerar dos aspectos de los discursos, uno ligado a la existencia en tanto cristalizaciones textuales, las formaciones discursivas textuales; junto con otro vinculado a las circunstancias sociohistóricas. De ese modo, como continuación de la metáfora geográfica, el enfoque distingue entre un plano ligado a la superficie, las formaciones telúricas, y otro más profundo, las fuerzas tectónicas que transforman las primeras. Estos dos planos resultan complementarios, al permitir considerar las relaciones entre las formas verbales inmediatamente perceptibles al nivel de la corteza y las estructuras y componentes internos. En este sentido, la pretensión es que el análisis de lo observable permita acceder al plano profundo, los esquemas y estructuras que reposan bajo el relieve discursivo. Para esa lectura, el autor revisa el conjunto de herramientas adecuadas para las diferentes descripciones, de modo que integra instrumentos conceptuales para observar y describir junto con herramientas de análisis textual masivo. Una vez planteado eso, presenta apuntes sobre su trabajo en torno al paisaje discursivo en discursos presidenciales bolivianos. Esto se organiza en tres etapas, en las que explora estos discursos desde diferentes entradas analíticas como la retórica, la pragmática, los esquemas argumentativos, los índices verbales de la enunciación, la lexicometría y la estadística. De esta manera, muestra la productividad de combinar acercamientos cualitativos y cuantitativos para acceder a diferentes aspectos del paisaje discursivo.

La perspectiva propuesta por Julieta Haidar Esperidiao (Escuela Nacional de Antropología e Historia, México) trae una reflexión epistemológica novedosa sobre el análisis del discurso y la semiótica de la cultura. En *El análisis del discurso y las epistemologías críticas de vanguardia: modelo transdisciplinario*, la autora elabora un modelo conceptual a partir del diálogo entre el campo de lo semiótico-discursivo y un conjunto de postulados epistemológicos elaborados a fines del siglo XX y presentes en el siglo XXI. En la primera parte, expone las premisas de seis epistemologías críticas de vanguardia: las epistemologías ancestrales, de la complejidad, de la transdisciplina-

riedad, decolonial, la epistemología del sur y la epistemología materialista revisitada. A partir de ellas, se propone aportar a los análisis discursivos y semióticos con el objetivo de superar los enfoques estructurales y funcionalistas. Allí presenta las características centrales que permiten el diálogo entre estas epistemologías y expone de modo sintético postulados de cada una de ellas. A su vez afirma que estas premisas implican para el campo en cuestión un conjunto de rupturas, construcciones y reconstrucciones. En un segundo momento, Haidar construye un modelo del macrocampo de las ciencias del lenguaje a partir de estas reflexiones epistemológicas, considerando los movimientos de avance que suponen y como estos se configuran en las relaciones entre disciplinas. Allí destaca el carácter transdisciplinario del análisis del discurso y la semiótica de la cultura en relación con la categoría compleja de prácticas semiótico-discursivas. Como tercer núcleo en la presentación de su enfoque, la autora explica el modelo operativo en el que sintetiza los principales ejes teóricos, rutas analíticas y movimientos que configuran el campo de análisis del discurso y semiótica de la cultura, dos transdisciplinas que entiende como complementarias en tanto tratan la cuestión de los sentidos. En su modelo diagrama como ejes de reflexión: la constitución del campo, los tipos de discurso, la definición de las unidades analíticas, las condiciones de producción, circulación y recepción semiótico-discursivas, las materialidades y el funcionamiento y los sujetos. A partir de cada uno de ellos elabora reflexiones sobre los principales conceptos que se ponen en juego en el modelo operativo y explora rutas analíticas.

El capítulo siguiente se titula *Modelo dinámico para estudios del discurso* y es de autoría de Lidia Rodríguez Alfano (Universidad Autónoma de Nuevo León, México). Esta propuesta trata el discurso en tanto uso del lenguaje, retomando la concepción de Benveniste de la enunciación como acto a partir de un sistema y los conceptos de *competence* de Chomsky (1957) y capacidad de Hymes (1971). La autora propone su enfoque como una perspectiva lingüística dotada de la movilidad de estructuras pramático-enunciativas donde el discurso se relaciona con el sujeto se relaciona con el sujeto y los contextos mediatos e inmediatos. Para su concepción del sujeto se basa en los postulados de la teoría de la enunciación y la pragmática, los que complementa con los aportes de Ducrot (1988) para proponer un esquema con cinco sujetos: el emisor, el de la comunicación, el citado, el de la modalización y el sociológico. Asimismo, se propone como objetivos generales para el área de conocimiento: relacionar el discurso con el sujeto, revelar la manifestación de las funciones del lenguaje y los principios de cooperación y relevancia, e identificar la variedad del uso de la lengua que se emplea en el acto. Desde el enfoque propuesto, a lo largo del capítulo se recorren experiencias de investigación y docencia de la autora y su equipo, en las que se recurre a entradas analíticas diversas como la deixis personal, la relación del discurso con la lengua y sus normas y variantes del español. También entabla un diálogo con otros postulados como los de la Escuela Francesa del Análisis del discurso y la concepción del dialogismo inspirada en Bajtín (1981). En su propuesta para los estudios del discurso considera que este debe ser multidisciplinario y elaborar una metodología, fundamentos teóricos y muestras *ad hoc* para los objetos planteados. Por lo tanto, para la autora es posible adoptar la lingüística sistémico funcional, las teorías de la enunciación, la lingüística funcional y la pragmática para el examen de las funciones del lenguaje, los actos de habla y los marcadores discursivos en el marco amplio de los estudios del diálogo; la dialectología, la variedad y el contraste diastrático para los usos de la lengua; y la Escuela Francesa del Análisis del discurso para el contexto sociopolítico y la relación con el poder y la ideología.

El capítulo diez se titula *El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso* y es de autoría de Lourdes Molero de Cabeza (Universidad de Zulia, Venezuela) Su modelo se en la en-

crucijada de la semántica lingüística complementada con un enfoque pragmático desde el punto de vista teórico y metodológico. La autora se acerca a diferentes tipos de discursos a partir de las categorías lingüísticas. De esa manera considera las significaciones de la lengua en tanto se contextualizan en el discurso en situación, como evento de comunicación. Su concepción subyacente de discurso es como práctica social, no solo como unidad lingüística o práctica discursiva. De esa manera, comprende que refleja entidades, comportamientos y relaciones que a la vez contribuye a constituir y conformar. El capítulo presenta, en primer término, los fundamentos teóricos que sustentan el enfoque. Allí se inscribe en el análisis del discurso como campo multidisciplinario y expone los principios de la semántica lingüística junto con postulados de otros enfoques lingüísticos y discursivos. Allí parte del discurso como hecho comunicativo y lo caracteriza. El enfoque de Molero de Cabeza considera los elementos dinámicos del proceso de comunicación: mecanismos de emisión y recepción. Como segundo punto, se desarrolla la metodología junto con sus procedimientos analíticos. En este sentido, la autora los organiza en tres niveles: conceptual, lingüístico y discursivo. En ellos ubica los propósitos, temas y eventos reales; el léxico, los campos léxico-semánticos, las modalidades y los procesos retóricos; y los modos de organización discursiva tales como la enunciación, narración, descripción y argumentación, el contexto y las estrategias discursivas. Finalmente, la autora trata algunos resultados obtenidos con distintos tipos de discursos. Entre estos se cuentan discursos publicitarios, políticos, periodísticos, literarios y relatos de etnias indígenas venezolanas. Allí se presenta una síntesis de la profusa producción elaborada en el marco de este enfoque por la propia Molero de Cabeza y su equipo.

La autora Luisa Angélica Puig Llano (Universidad Nacional Autónoma de México) hace confluir discurso y argumentación en su capítulo *La argumentación: algunas estrategias discursivas*. Allí, la autora presenta y articula concepciones del lenguaje y opciones teóricas para hacer un análisis argumentativo del discurso en diversos corpus. De ese modo, presenta un conjunto de líneas teóricas que confluyen en el marco de la argumentación y el discurso, sustentadas en un enfoque teórico ecléctico, y desarrolla modelos de análisis. Esto se debe a que los enfoques son propuestos en función de la naturaleza de los discursos que pretende analizar. Como punto de partida, se inscribe en una concepción pragmática de la lengua y retoma la definición de Mainueneau (2014) del objeto de estudio del análisis del discurso como el vínculo entre un texto y un lugar social. En cuanto a la argumentación, retoma los postulados de Amossy, (2013; 2014) al considerar que esta es constitutiva como práctica social, parte de un continuum, de modo que la dimensión persuasiva de un discurso puede ser velada. Los corpus que presenta, con los que ha trabajado en sus investigaciones, son diversos, provenientes de discursos literarios, religiosos, políticos, mediáticos. En ellos explora aspectos que resultan relevantes para esta perspectiva: escenas de enunciación, estrategias argumentativas, los problemas de incomprensión mutua, el discurso polémico y el disenso, la dimensión pathémica correspondiente a las emociones. Esto implica corpus conformados por enunciados de enunciadores diversos: la escritora y activista Mexicana Antonieta Rivas Mercado, el también escritor Gustave Flaubert, el presbítero mexicano Álvaro Corcuera, la situación política global a partir de discursos de los presidentes Donald Trump y Vladimir Putin; y las polémicas entre el gobierno y la oposición mexicana durante la presidencia de Andrés Manuel López Obrador. Para eso, hecha mano de herramientas analíticas diversas como el análisis del léxico, las figuras retóricas, los rasgos genéricos, la escenografía y la esquematización discursiva. En el eclecticismo ya mencionado, Puig Llano tampoco rechaza nutrirse de aportes de otras perspectivas como la lógica no formal y la cognitivista, cuando se impone hacerlo debido al problema de investigación.

En el capítulo *Enfoque retórico del análisis del discurso*, María Alejandra Vitale (Universidad de Buenos Aires, Argentina) sintetiza los conceptos elaborados a lo largo de su trayectoria en el cruce entre la retórica y el análisis del discurso. La autora presenta la puesta en relación de ambas perspectivas, considerando a su vez la revisión de la concepción del sujeto de la retórica que implica inscribirse en la tradición francófona del análisis del discurso. Si para la retórica el sujeto es dueño del sentido, la perspectiva que retoma los postulados materialistas supone considerarlo en relación con la ideología, por lo tanto, como una posición determinada por una formación discursiva. En su capítulo, Vitale realiza un recorrido por nociones y reflexiones que articulan ambos campos del saber a lo largo de su trayectoria en investigación. Para eso, se refiere a sus principales líneas de investigación: los discursos golpistas en América del Sur, los discursos de los servicios de inteligencia en los archivos de la represión y el discurso político. En torno a eso, despliega sus intereses teóricos por la articulación entre análisis del discurso y retórica que permite estudiar el vínculo entre identidades sociales, proyectos políticos y orden social hegemónico, teniendo en cuenta la relación entre lenguaje, inteligibilidad y poder planteados en la tradición retórica. Los apartados que componen el capítulo organizan el comentario de un conjunto de nociones elaboradas a partir de resultados de investigación: memoria retórico-argumental; memoria verbovisual y matriz semio-discursiva; ethos, kairós y ethos híbrido convergente y no convergente; y comunidad discursiva y relaciones intercomunitarias. En cada uno de ellos se intercala la reflexión teórica a partir de teorías discursivas y retóricas con el análisis de casos específicos como los discursos golpistas en Argentina y Brasil en su dimensión argumentativa, los archivos de inteligencia en su dimensión no solo verbal sino también visual y en tanto comunidades productoras de discursos y la construcción de la imagen de sí en el discurso político de Cristina Fernández de Kirchner. Se destaca como resultado del análisis que el enfoque retórico del análisis del discurso implica desde el punto de vista metodológico una mirada multimetódica que convoca herramientas de diversas disciplinas según el problema de investigación y la naturaleza del corpus. A su vez, en este recorrido por su trayectoria, la autora revisa los conceptos en tanto conforman una constelación, no se encuentran aislados unos de otros.

En el decimotercer capítulo, María Laura Pardo (Universidad de Buenos Aires, Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas) presenta el método sincrónico-diacrónico para el análisis lingüístico de textos. La autora explica allí el desarrollo de esta teoría y método que ha probado su utilidad para el estudio de textos orales y escritos en diferentes situaciones comunicativas. Destaca como aporte de este que enfoque posibilita visualizar las relaciones lingüísticas que se establecen entre la práctica social y la práctica textual. En un primer momento, la autora revisa el concepto de representaciones, en tanto construcciones que el lenguaje crea mediante la experiencia social, lo que implica por lo tanto la dimensión social de toda representación y a su vez el lugar privilegiado de la investigación en tanto permite acceder a dichas representaciones mediante la materialidad discursiva. A su vez, entiende una representación como un conjunto de categorías semántico-discursivas y de categorías gramaticalizadas que se dan efectivamente en el texto. Como otras consideraciones centrales para este enfoque, Pardo considera que el análisis de un solo texto no es suficiente, ya que requiere contraste con un conjunto; y que la comprensión de una representación involucra un estudio multidisciplinario que tenga en cuenta el contexto histórico, cultural y social del texto. En los apartados que componen el capítulo, la autora repone por un lado las categorías gramaticalizadas, que en general son de carácter obligatorio en un texto independientemente del género discursivo y las categorías semántico-discursivas, que surgen del campo léxico y dependen en buena medida de las decisiones interpretativas del investigador. En ambos casos, explica cómo

pueden verse de modo sincrónico, en su ocurrencia puntual, y diacrónicamente, a lo largo del texto. Esto lo ejemplifica a partir del relato de vida de un hombre en situación de calle, en el que observa la construcción de representaciones a partir del vínculo entre ambos tipos de categorías. De esta manera, el texto de Pardo muestra el uso del método sincrónico-diacrónico, explica y ejemplifica las categorías y da cuenta de cómo se construyen en un caso específico representaciones sociodiscursivas conformadas por categorías gramaticalizadas y semántico-discursivas.

En *El análisis del discurso centrado en el estudio de las prácticas: una historia social y política del lenguaje*, Mariana Di Stefano presenta sus recorridos, sus opciones conceptuales y metodológicas en sus investigaciones sobre discursos sociales. Parte de una concepción del análisis del discurso como campo integrado por todas las disciplinas que abordan la discursividad, las que el analista convoca según las características de su corpus y sus preguntas de investigación. A su vez, entiende que los saberes sobre el discurso deben articularse con teorías sobre lo social, el sujeto, la historia, y la filosofía. Entiende su propia concepción como materialista, en tanto se interesa por la praxis discursiva, la que estudia como históricamente configurada y llevada a cabo por sujetos inscriptos en relaciones sociales en conflicto. De esta manera, su objeto de estudio es la relación entre los aspectos sociohistóricos y el discurso. En cuanto a la metodología para abordar dicho objeto, la autora la concibe como el estudio de la materialidad discursiva en busca de huellas de su exterioridad y de esta última en busca de rasgos y acontecimientos que puedan explicar el discurso. Como bases teóricas, retoma los conceptos de Bajtín (1981), en particular su concepción de los géneros como correas de transmisión entre la historia y el lenguaje, y a Foucault (1983) y Pêcheux (1975) en lo que respecta a los conceptos de formación discursiva e interdiscurso. También destaca lo propuesto por Arnoux (2006), al concebir el análisis del discurso como práctica interdisciplinaria e interpretativa que supone la articulación de saberes de diferentes campos, práctica en la que el rol del analista es explicativo, por lo tanto, no descriptivo ni normativo. En su capítulo presenta dos tipos de trabajos que ha desarrollado con esta base conceptual, pero con distintos modos de abordaje: la aplicación a la práctica sociodiscursiva de la escritura de tesis en tanto experiencia pedagógica y el estudio de los discursos sobre la violencia, a partir de un recorte temático. En cada caso, el tipo de abordaje fue determinado por las diversas finalidades propuestas. En este caso, el trabajo interdisciplinario supone el conocimiento de lo producido en el ámbito de la historia, la sociología y el derecho.

En *Aprender a hablar, a leer y a escribir: desarrollo de lenguaje en diferentes etapas y contextos*, Martha Shiro (Universidad Central de Venezuela/Florida Atlantic University) agrupa su trayectoria de investigación en tres grandes bloques relacionados entre sí: los procesos de comprensión lectora, el desarrollo de las habilidades narrativas orales y el desarrollo del discurso argumentativo. En cuanto al primero, recupera su formación en la Universidad Central de Venezuela y su contacto con el análisis del discurso en Birmingham, donde se formó en estudios que la llevaron a reflexionar sobre cómo los lectores interactúan con los textos a partir de operaciones como la jerarquización y los resúmenes para mejorar la comprensión lectora. En lo que respecta al desarrollo de actividades narrativas, la autora se refiere a otra etapa de sus estudios en la que se interesó por procesos de producción discursiva tanto oral como escrita, en particular en el discurso narrativo en niños. Para esto, Shiro conformó un modelo a partir de los tres planos de la significación planteados por Halliday (1978; 1985), en lo que plantea como desarrollo novedoso para el estudio de la lengua desde una perspectiva discursiva en español. Los resultados permitieron echar luz sobre el desarrollo narrativo oral, que a su vez propicia el aprendizaje de otros discursos y de la lectoescritura. También aplicó este enfoque a la producción narrativa de niños bilingües nacidos

en EEUU, lo que le permitió establecer diferencias entre cómo niños bilingües y monolingües organizan su discurso. En cuanto al desarrollo del discurso argumentativo, la autora se enfocó en estrategias desarrolladas en su producción en dos vertientes: las estrategias argumentativas en el discurso académico y las orales en niños hispanohablantes. En la primera vertiente, se propuso aplicar el conocimiento producido en los estudios discursivos a la propia práctica educativa como docente de posgrado y tutora de tesis. En cuanto a la segunda, actualmente en desarrollo, colabora con el equipo dirigido por Celia Rosemberg en Buenos Aires sobre la argumentación de niños en situación de juego, observando los roles asumidos por ellos y las expresiones evaluativas y marcas evidenciales empleadas. Por resultado, puntualiza los beneficios que este tipo de interacción con sus pares trae a los niños para desarrollar determinados recursos lingüísticos que les servirán más adelante en otros contextos. En todos estos estudios, la autora combina metodologías cualitativas y cuantitativa, según el problema de investigación y la naturaleza del objeto.

En el capítulo siguiente, Rita Jáimez Estevez (Universidad Nacional de Loja, Ecuador) propone el método diacrónico para vigilar el desarrollo de las ideas políticas. Para la autora, esta metodología diacrónica permite identificar no solo las estrategias discursivas y las intenciones de actores sociales, sino también inquirir el desarrollo de sus ideas políticas e identificar la estructuración social de sus creencias e ideologías. Para eso, analiza un proceso: la independencia de Venezuela de la corona española. En la primera parte del capítulo Jáimez Estévez formula su concepción de los estudios críticos del discurso. Allí identifica una llamada “lingüística ingenua”, opuesta a la lingüística crítica, que presta atención a la acción social del lenguaje. Allí reconoce la influencia de Wodak (1989), Fairclough (1989) y Van Dijk (1999) para los estudios críticos del discurso, que tienen como objetivo identificar, develar y explicitar los mecanismos discursivos que se usan para legitimar circunstancias o hechos asimétricos en una sociedad. Esto supone que quienes se inscriben en esta perspectiva se sitúan frente a los problemas sociales del lado de los vulnerables, los invisibilizados o los considerados indeseados. En la sección siguiente, sintetiza una investigación desde los estudios críticos del discurso sobre la independencia de Venezuela a partir de documentos del ayuntamiento caraqueño de 1810 y 1811, desde que la junta de regencia sustituyó a la figura del rey. Allí presenta los resultados en torno a los ejes temáticos, la configuración de un nosotros y las oposiciones construidas. De ese modo, la autora identifica factores determinantes en la aparición de un discurso pro-independencia. En tercer lugar, formaliza la metodología utilizada, organizada en un modelo con tres partes que explican los pasos a seguir en cada una de esas etapas: revisión histórica, análisis intratextual a partir de recursos lingüísticos, e interpretación en función del contexto sociocognitivo y etnográfico, es decir, reglas y contextos sociales del texto, con la finalidad de identificar creencias e ideologías subyacentes.

En su capítulo, Salvio Martín Menéndez (Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad de Buenos Aires, CONICET) explica su propuesta de análisis estratégico del discurso, que integra semiótica social y multimodalidad. Para el autor, el discurso muestra cómo el hablante pone en funcionamiento las opciones de los sistemas semióticos, al tiempo que deviene sujeto a partir de este, gracias a recursos que pertenecen a modos que realizan esos diferentes sistemas. En ese marco, entiende a una estrategia discursiva como conformada por movimientos de los que se puede dar cuenta por la combinación de recursos semióticos. La perspectiva sobre el lenguaje que adopta es funcional, basada en la teoría de Halliday (1978; 1985), que concibe al lenguaje como fenómeno interaccional, conformado por intercambio de significados y que implica actos. En primer lugar, Menéndez presenta supuestos básicos de su perspectiva, que remiten a las definiciones teóricas de la lingüística sistémico-funcional, su inscripción en una semiótica social y la

incorporación de la dimensión multimodal. En un segundo punto, da los lineamientos generales del análisis estratégico en tanto metodología. Lo define como un modo de abordar el fenómeno discursivo a través de estrategias discursivas que los sujetos ponen en funcionamiento en el proceso interaccional. En este marco, observa como el sujeto discursivo estratégicamente combina los recursos en función de sus propósitos. El método empleado es el relevo de esas estrategias, es decir, del plan que el sujeto discursivo (diferente del sujeto real) persigue combinando recursos para alcanzar determinado fin. A continuación, analiza un ejemplo que considera representativo: el discurso del afiche cinematográfico. Allí identifica la estrategia en relación con el género, el registro y el discurso. El análisis considera la imagen y el texto como zonas convergentes en el afiche de película y atiende a tres modos de significación: imagen, tipográfico y verbal. Las recurrencias observadas en un caso las traslada a un corpus de afiches y ve cómo obedecen al modelo. En las conclusiones, enfatiza que la multimodalidad es una característica constitutiva del análisis estratégico del discurso. Asimismo, le da importancia a la prueba discursiva y al uso de las categorías en función de su operatividad para los problemas planteados y siempre sujetas a revisión y perfeccionamiento.

En *Discurso político y argumentación: perspectivas y reflexiones desde un enfoque transdisciplinario*, Silvia Gutierrez Vidrio (Universidad Autónoma Metropolitana, México) presenta su perspectiva teórico-metodológica para el análisis del discurso político, objeto por el que se ha interesado desde los comienzos de su carrera. Sobre este se propuso desarrollar su propia interpretación, tomando como ejes fundamentales para su análisis la ideología, el poder y el discurso. Para eso, en primer lugar, aborda la perspectiva de análisis del discurso político que adopta. Orientada a ese fin, revisa el campo en sentido amplio, y explica su concepción del discurso como práctica social inmersa en relaciones de poder. Es por eso que se plantea como desafío epistemológico atender tanto a la materialidad lingüística como a su materialidad sociohistórica, a través de una metodología que no privilegie un aspecto por sobre otro. En segundo término, presenta las características de este tipo de producción discursiva, especifica algunos abordajes y explica su propia concepción. En esta sección, Gutierrez Vidrio repasa los cambios teóricos a lo largo del tiempo en torno a la noción de política, así como los cambios en la manera de hacer política. Sobre la base de los antecedentes de cómo ha sido caracterizado, repone los rasgos fundamentales de este campo discursivo. En cuanto a su perspectiva argumentativa, revisa las herramientas metodológicas, provenientes de diferentes perspectivas, que le han permitido captar las estrategias argumentativas de los enunciadores, los argumentos que les permiten sostener sus posiciones ideológicas y las relaciones de poder subyacentes. En la parte final del capítulo se refiere a dos temáticas recientes: el papel las emociones y las implicancias de los entornos online para este tipo de discursos. Como reflexiones finales, destaca la importancia de la actualización y de la incorporación de planteamientos de diferentes disciplinas, y se refiere a los retos que implican los avances en la conceptualización de lo político y los cambios en las dinámicas discursivas.

Thays del Valle Adrián Segovia (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela) presenta en su capítulo el enfoque hermenéutico contextual como perspectiva para el análisis del discurso político. Su motivación es estudiar el discurso político venezolano de fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI. En particular, se centra en la llegada al poder de Chávez, en sus alocuciones como presidente dado su efecto polarizador y las adhesiones que recibió. Para eso, opta por estudios del discurso interdisciplinarios, que combinan el conocimiento de la lengua con el aporte de las ciencias sociales, con la búsqueda de favorecer la conciencia crítica. En este sentido, se inscribe en una perspectiva discursiva que busca contribuir a conocer la sociedad. En un primer momento

del capítulo revisa estas bases teóricas y metodológicas del enfoque hermenéutico contextual. Su análisis del discurso político es en tanto práctica social, para lo que se apoya en un proceso de interpretación situado. Este enfoque se origina en la hermenéutica profunda de John B. Thompson y desarrolla un marco metodológico en tres fases: una sociohistórica, una formal o discursiva y una interpretativa. Adrián Segovia concibe a su método como un ida y vuelta entre las tres dimensiones, a partir de una congregación de particularidades de los enfoques dialéctico-relacional, histórico del discurso y semántico-pragmático. En su texto, la autora amplía estas perspectivas y repone las bases históricas del enfoque hermenéutico contextual, en particular en torno a los conceptos de discurso, discurso político, contexto, ideología e interpretación. En un apartado posterior, se presenta un modelo de análisis que comprende las dimensiones contextual, discursiva y crítica reflexiva y la autora sintetiza los rasgos principales pertenecientes a cada una de ellas. También ejemplifica su funcionamiento a partir del análisis del discurso de Hugo Chávez. Como reflexión final, la autora observa que este enfoque seguramente cambie para lograr adaptarse a diferentes realidades sociales.

El capítulo final, *Una recorrida por la investigación en el salón de clase y la enseñanza de lenguas desde una perspectiva discursiva dialogista*, es de autoría de Virginia Orlando (Universidad de la República, Uruguay). En el texto, realiza un recorrido por su trayectoria de investigación y en particular por algunas constantes a lo largo del tiempo, como la enseñanza, tanto de lenguas como de prácticas letradas; las concepciones sobre el lenguaje y el discurso y los caminos metodológicos para su abordaje. A partir de su práctica como profesora investigadora a fines de los 90 y principios de los 2000 en el área de cursos de español para extranjeros de su universidad, revisó el papel de alumnos y profesores en la interacción y su contribución al aprendizaje. Desde esa práctica situada en relación con el lenguaje, la autora destaca la importancia de la devolución de los resultados de investigación a la situación tomada como punto de partida. Una primera sección del capítulo se ocupa de reponer el enfoque dialogista y muestra como se construyen las metodologías. En el marco de clases de español centradas en la comunicación, la autora atiende a las formas de relacionamiento entre estudiantes y profesores y la participación de estudiantes más avanzados. Esto lleva a considerar los aportes de Vygotsky (1964) sobre la interacción social como entorno natural de aprendizaje y en particular el concepto de zona de desarrollo próximo. Estos conceptos se complementan con el aporte de Bajtín acerca del lenguaje para pensar la interacción verbal como lugar privilegiado para la realización de la lengua. Como última teoría relevante, la autora toma también conceptos de la sociolingüística de la interacción para pensar la organización social del discurso en la interacción y la dimensión situada del significado. En segundo lugar, precisa su método de trabajo. En términos concretos, analiza eventos situados como muestras de discursividad y considera las prácticas sociales que los sustentan. También considera el tiempo como un elemento relevante, tanto el pequeño tiempo de la actualidad como el gran tiempo de las creencias generales que pertenecen a la memoria colectiva. Para eso, ejemplifica su análisis con casos tomados de su clase de español como lengua extranjera en una institución uruguaya con alumnos universitarios brasileños y ella como profesora. Finalmente, repasa el lugar de las investigaciones en la construcción de su mirada actual y ve cómo el análisis implicó decisiones y reflexiones sobre el diseño metodológico. Respecto de esto último, reflexiona sobre la participación dialógica del investigador desde su propia subjetividad a partir del concepto de extraposición y sobre las relaciones espaciales y temporales que se configuran en la narrativa de investigación, enfocadas desde el concepto de cronotopo.

Como se puede observar en la reseña de cada capítulo correspondiente a un enfoque, el campo del análisis del discurso en América Latina se muestra prolífico y en constante transformación. La vitalidad de las relaciones institucionales cultivadas en el marco de la ALED se corresponde con el compromiso y el intercambio desarrollado activamente por sus miembros. Además, pese a la importancia otorgada a los enfoques disciplinares fundantes en los países más desarrollados, es posible ver cómo los investigadores e investigadoras latinoamericanos han hecho un esfuerzo por hacer una elaboración teórica y metodológica propia en función de las preocupaciones sociales de sus países de origen.

REFERENCIAS

- Amossy, R. (2013). *L'argumentation dans le discours*. París: Armand Colin.
- Amossy, R. (2014). *Apologie de la polémique*. París: Presses Universitaires de France.
- Arnoux, E. N. de (2006). *Análisis del discurso: modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos
- Bajtín, M. M. (1981). *Estética de la creación verbal*. Ciudad de México: Siglo XXI
- Ducrot, O. (1988). *Polifonía y argumentación: conferencias del seminario "Teoría de la argumentación y análisis del discurso"*. Cali: Universidad del Valle.
- Fairclough, N. (1989). *Language and Power*, Londres: Longman.
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*, Londres: Polity.
- Fairclough, N. (2001), Critical discourse analysis as a method in social scientific research, en R. Wodak y M. Meyer (eds.), *Methods of Discourse Analysis* (pp. 121-138). Londres: Sage.
- Fairclough, N. (2003) *Analysing Discourse: Textual analysis for social research*, Londres: Routledge.
- Foucault, M. (1983) [1969]. *La arqueología del saber*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Halliday, M. A. K. (1978). *Language as Social Semiotics*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M. A. K. (1985). *An Introduction to Functional Grammar*. Londres: Edward Arnold.
- Hymes, D. (1971). On communicative competence, en J. B. Pride y J. Holmes (eds.), *Sociolinguistics* (pp. 269-283). Londres: Penguin Books.
- Hymes, D. (1981). *In Vain I Tried to tell you: Essays in native American ethnopoetics*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Maineuneau, D. (2012) Que cherchent les analystes du discours?, *Argumentation et Analyse du Discours*, 9, 1-18.
- Maineuneau, D. (2014). *Discours et analyse du discours*. París: Armand Colin.
- Pardo, M. L. (2011) *Teoría y metodología de la investigación lingüística: método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Tersites.
- Pêcheux, M. (1975). Mises au point et perspectives à propos de l'analyse automatique du discours, *Langages*, (37), 7-80.
- Pike, K. L. (1967). Etic and emic standpoints for the description of behavior, en *Language in Relation to*

a Unified Theory of the Structure of Human Behavior (pp. 37-72) La Haya: Mouton.

Rothenberg, J. (1985) *Technicians of the Sacred: A range of poetries from Africa, America, Asia, Europe and Oceania*, Los Ángeles: University of California Press.

Van Dijk, T. A. (1999). *Ideología* Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. A. (2001) Multidisciplinary CDA: A plea for diversity, en R. Wodak y M. Meyer (eds.). *Methods of discourse analysis* (pp. 95-120). Londres: Sage.

Vygotsky, L. S. (1964). *Pensamiento y lenguaje: teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Buenos Aires: Lautaro.

Wodak, R. (1986). *Language Behavior in Therapy Groups*. Los Ángeles: University of California Press.

Wodak, R. (1989). *Language, Power and Ideology*. Ámsterdam: John Benjamins.

Wodak, R. (2001). The discourse historical approach en R. Wodak y M. Meyer (eds.), *Methods of Critical Discourse Analysis* (pp. 63-94). Londres: Sage.

Wodak, R. (2011). Outline of discourse-historical method, en S. Tistcher, M. Meyer, R. Wodak y E. Vetter, *Methods of Text and Discourse Analysis* (pp. 154-163). Londres: Sage.